



ENCUENTRO
Literario

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

COLEGIO MARYMOUNT

COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

CON LA COLABORACIÓN DE:
El Departamento de Lengua Castellana El Departamento de Inglés
El Departamento de Francés

STORYWRITINGCONTEST
2ND-11TH GRADE

FRANCÉS
DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO

2014





XXIX

ENCUENTRO

literario

CUANDO ELLA SE VA...

Isabella Chejne Cardona - IsaChejne (5°A)

En esos días hacia mucho frio, así que fui a donde mi hermana Ángela a preguntarle si tenía una cobija, pues me encanta acurrucarme en el sofá y ver una película con mis deliciosas palomitas.

Ella estaba en el taller, pude entrar porque nunca



y por ese motivo no

me ha dejado y la verdad no entiendo porque, pues además nunca me da una explicación. Nunca en mi vida he podido ver los hermosos cuadros que hace Ángela, y sé que son hermosos porque mi hermana tiene la mejor imaginación y creatividad que he visto. Llegué a la puerta de su taller, toqué y ella con un grito espantoso y gigante me dijo: "Vete Tania, estoy ocupada". Bueno, eso lo decía todo. No quería volver a tocarle porque sinceramente no soy de esas hermanas fastidiosas que molestan a su hermana mayor. Me fui de allí hacia el sofá a ver una película sola... Sola como siempre, sin una hermana que te acompañe y sin unos padres que te ayuden a preparar las palomitas. Bueno, como verán,

Ángela y yo somos huérfanas y cuando ella creció me... Digamos que me adoptó y ahora vivimos juntas. Ella y yo somos hermanas de nacimiento, aunque de verdad no parece, porque yo soy mona con el pelo corto hasta los hombros y Ángela tiene el pelo negro como la noche oscura y sus cabellos le llegan hasta la cadera. Ángela es muy hermosa y espero llegar a ser como ella, tan inteligente y bella.

En poco tiempo sonó el teléfono y eran las simpáticas amigas de mi hermana, invitándola al cine con sus novios (Ángela es la única que no tiene novio). Ella dijo que sí, y como siempre salió de su taller y lo cerró con seguro. Ángela se puso unos chores, un saco y unos tenis y además me enteré de que le gusta un chico que trabaja en el cine. Ángela salió de la casa y antes de entrar al ascensor me repitió por cuarta vez: "¡NO ENTRES AL TALLER!"

Ángela salió de la casa y mi curiosidad me mataba, porque mi hermana sin culpa dejó la puerta del taller un poco abierta. Yo lentamente abrí la puerta y... Era maravilloso, todo era hermoso.

Al principio me pareció ver que los cuadros se movían, pero creo que solo eran alucinaciones de la emoción que sentía. Quería tocar todos esos cuadros, pero prometí que no lo haría porque de pronto los dañaría. No aguantaba las ganas, así que me dirigí a un frutero. Cuando levanté mi mano sentí que toda la creatividad de mi hermana venía hacia mí. Se sentía genial, pero en un abrir y cerrar de ojos estaba junto a una señora verde. Era toda verde y muy caderona, con un palo negro que le atravesaba el cráneo. Cuando se dio la vuelta...

¡estaba en el cuadro! La señora grande y caderona me empujó y salí inmediatamente del cuadro. Cuando salí de él todos los cuadros eran mágicos y me pasé toda la tarde saliendo y entrando de los cuadros de mi hermana. Aprendí cosas fantásticas en todos los lugares.

Así siguieron pasando todos los días, semanas, meses y para que la puerta no se cerrara cuando Ángela se iba, puse una pequeña piedra y eso la dejaba un tantito abierta para que pudiera jugar nuevamente con todos los maravillosos cuadros.

Un día oscuro y todas las nubes llenas de lágrimas, las amigas de Ángela nuevamente la llamaron para invitarla a almorzar con ellas, y por alguna razón, me invitaron también a mí. Las amigas de Ángela nos recogieron a ella y a mí, pero Ángela no se pudo ir con nosotras, pues nos informó que iba a terminar uno de sus cuadros. Sus amigas me llevaron a un restaurante un poco alejado de casa, pero era hermoso y lleno de personas. Todas nos sentamos en la mesa apartando un asiento para Ángela, pero ella se estaba demorando. No aguanté las ganas y quise llamarla. Ella no me contestó y se me hizo raro porque nunca me devolvió la llamada. El tiempo pasó y ella siguió sin llamarme, así que las amigas de Ángela decidieron pedir las entradas.

Después de unos minutos el cielo se oscureció y empezó a llover y por fin recibí la gloriosa llamada de mi hermana. Contesté algo apresurada, pero al mismo tiempo un poco enfadada, pues no me contactó y ya me había empezado a preocupar. Al otro lado del teléfono no se escuchó la voz de mi hermana, se escuchó una voz aguda que me repetía que lo sentía. Yo muy confundida pregunté quién era y al otro lado del teléfono me respondieron que era un policía. Seguía confundida, cuando el señor de la voz aguda me explicó que Ángela había tenido un accidente muy grave, yo por mi parte muy angustiada, le dije que me la pasara pues quería saber cómo estaba, se escuchó un terrible silencio. Después de algunos minutos el señor con una voz silenciosa me respondió que no la volvería a ver. Yo ya sabía lo que eso significaba, sería de nuevo huérfana y no volvería a encontrar la felicidad.